

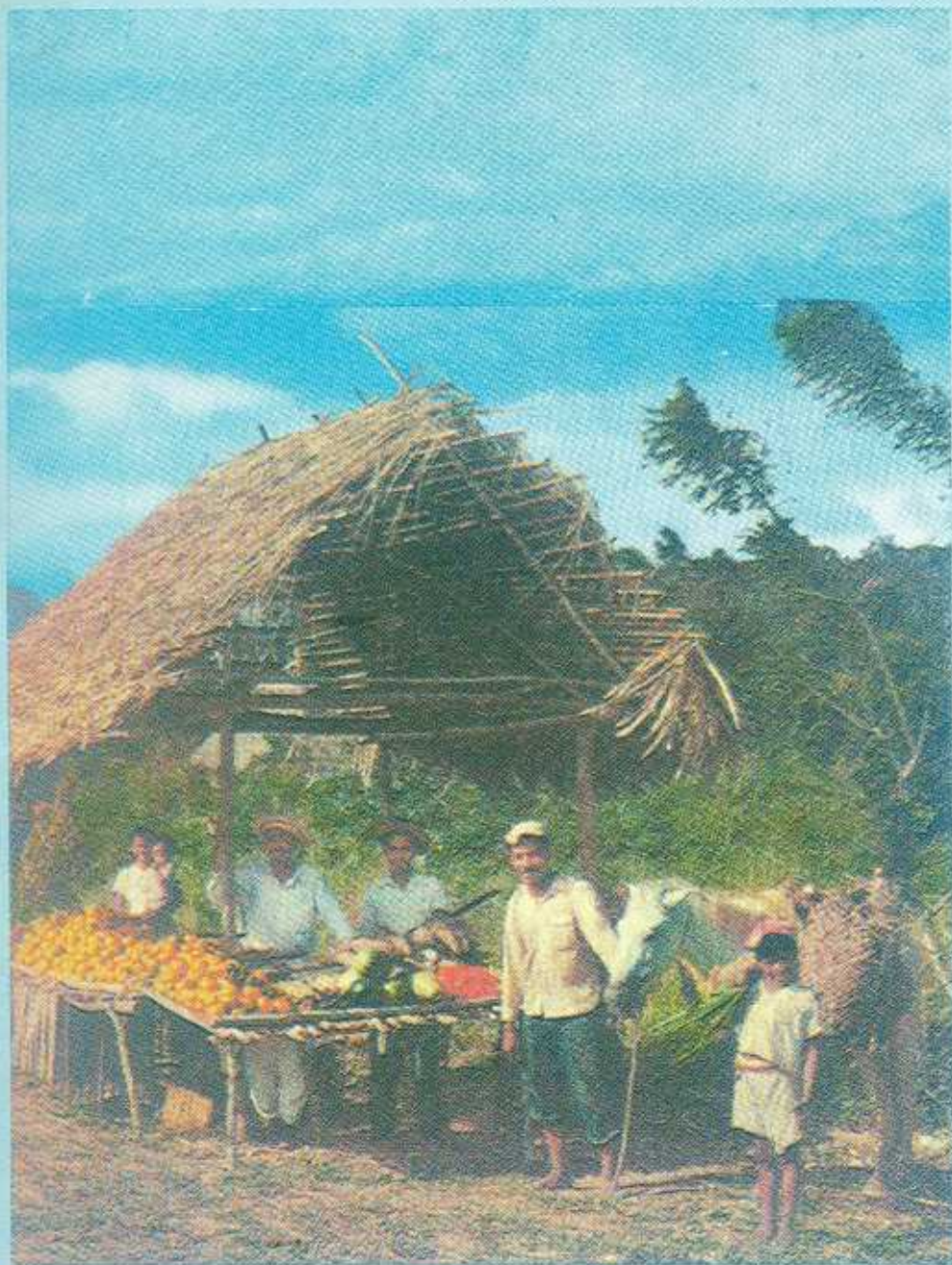


Tierra y dos Mares

REVISTA PANAMEÑA

ENERO-FEBRERO 1973 • NUMERO 66

B/.0.25



El hombre de las ciudades de Panamá y Colón que va al interior de la república los fines de semana ve esta escena a todo lo largo de la carretera.

*Son ranchitos
que hace el hombre del campo
y allí espera
vender sus productos . . .
son ranchitos
que dan colorido
al borde del camino
y que,
desaparecerán. . .
cuando
los caminos de penetración
le den "atractivo". . .
de que puede sembrar más,
porque entonces
le es fácil su distribución.*

Tierra y dos Mares

PUBLICACION BIMESTRAL - FUNDADA EN 1960

Contenido

ENERO-FEBRERO 1973

AÑO 11

EJEMPLAR/NUMERO 66

VENTANALES

Dra. Priscilla Filós de Gooch,
Pianista panameña de brillantes méritos

escribe Eulogia R. de Arias

Por los Fueros de la Equidad y la Justicia
por Magdalena H. de Pezet

La Posición Geográfica

por Angel Rubio

La camiseta irrespetuosa

La liberación de la tradición somete al hombre
a la esclavitud de la moda

por Mélida Ruth Sepúlveda

SOBRE FOLKLORE

Otras Figuras de la Superstición panameña
por Dora P. de Zárate

Discos y más Discos

por Zdenka E. Fischmann

Ayer y Hoy

Siempre... el Arte

Por los Senderos del Arte

por Juana Oller de Mulford

CUENTO

Los Pies

por el Dr. José María Núñez

FOTOS DE ACTIVIDADES SOCIALES

DEL DAVID QUE SE PERDIO

La Medalla Milagrosa

escribe Gonzalo Salazar

BUEN HUMOR

NUESTRA PORTADA

*El hombre de las ciudades de Panamá y Colón
que va al interior de la república los fines de
semana ve esta escena a todo lo largo de la
carretera.*

*Son ranchitos
que hace el hombre del campo
y allí espera
vender sus productos...*

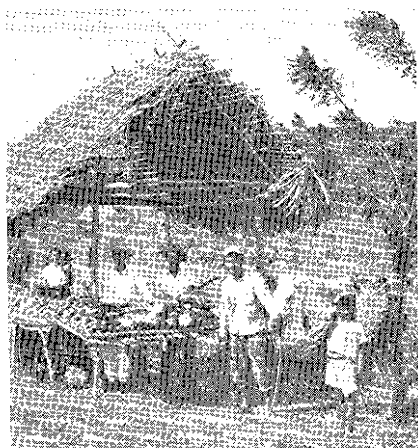
*son ranchitos
que dan colorido
al borde del camino
y que,*

*desaparecerán...
cuando*

*los caminos de penetración
le den "atractivo"...*

*de que puede sembrar más,
porque entonces
le es fácil su distribución.*

—Foto por J. F. Flatau—



Máximas y Pensamientos Famosos

Vivir es recordarse.

COMMERSON, Pensées d'un emballleur.

—Vivre c'est se souvenir.

— * —

Orilla del espíritu humano: todo pasa
ante el tiempo, y nosotros creemos que
es el tiempo el que pasa.

RIVAROL, Maximes et pensées,
Philosophie.

—Rivage de l'esprit, tout passe devant le temps,
et nous croyons que c'est lui qui passe.

— * —

Por natural inclinación, todos nos mos-
tramos más prestos a censurar los errores
que a loar las cosas bien hechas.

B. CASTIGLIONE, Il cortegiano, I.

—He who discommendeth others obliquely
commendeth himself.

— * —

No era suficiente que los hombres pudie-
ran ahogarse en el agua, arder en el fuego,
arruinarse con las enfermedades, morir
asfixiados por culpa de una minúscula
espinas o de un grano de uva; han tenido
que inventar flechas, lanzas, espadas,
arcabuces, cañones y tantas otras cosas
diabólicas, que yo no acertaría a mencio-
nar, para hacer que perezcan centenares y
millares en un día, y este hermoso hecho
de general y dolorosa destrucción se ha
dado en llamar gloria, convirtiéndolo en
ciencia, con especiales reglas y órdenes.

G. GOZZI, Osservatore, III, Incostanza
degli uomini.

—Non é bastato che gli uomini possano essere
affogati dall'acqua, dal fuoco arsi, dalle
malattie sgantherati, da ogni menoma ferucola
o da un acinuzzo d'uva fatti morire, ch'egli ha
inventato frecce, lance, spade, archibugi,
cannoni e tanta diavolerie ch'io non le saprei
noverare, per farne perire le centinaia e le
migliaia in un dí, e questo bell'atto di
generale e dolorosa consumazione l'ha
nominato gloria, e l'ha ridotto a scienza con
ispeziali regole e ordini.

Directora:

Ana Clotilde Barraza

Publicidad

y

Relaciones Públicas:

Marcela Barraza

Julietta Isabel Barraza

Betty Barraza de Endara

Toya Barraza de Osorio

Oficina:

Urbanización Obarrio

Teléfono: 23-5510

Apartado Postal: 4927

Panamá 5, Rep. de P.

Distribuye

en toda la República

Servicio Continental

de Publicaciones

SUSCRIPCION: 6 NUMEROS

En la República
América y España:

Correo Marítimo

Correo Aéreo

Copia Suelta

Número Anterior

B/.2.50

B/.2.50

B/.3.50

B/.0.25

B/.0.50

No podrá usarse o
reproducirse parte
alguna o total de los
artículos de esta
revista sin permiso
de la dirección.

smoot y paredes

PANAMA-COLON

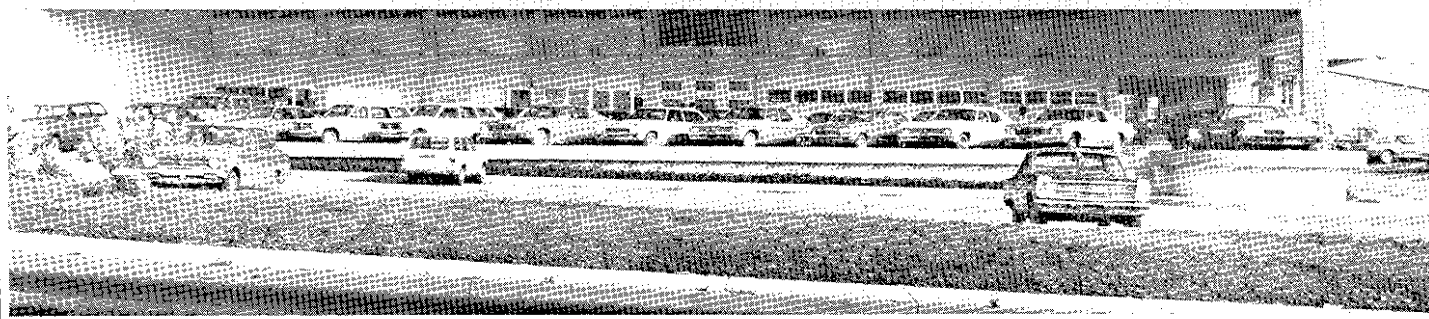
DAVID - SANTIAGO - CHITRE - PENONOME

Distribuidores:

**Chevrolet
Buick Datsun
Nissan
Opel**

Servicio de mantenimiento garantizado. Piezas de repuesto genuinas.

Smoot y Paredes S.A.





escribe:

Eulogia de Arias

UN TALENTO JOVEN DE GRANDES AMBICIONES

Priscilla Filós, artista innata por excelencia, se apasionó desde muy niña, por uno de los instrumentos más completos y más evolucionados desde el siglo XV, reemplazando en su larga carrera de perfección armónica al clavecín, la espineta, el clave y el clavicordio, hasta ocupar hoy día el puesto de vanguardia en el desarrollo de la técnica instrumental y del estilo de composición.

Su complicado mecanismo, exige gran dominio del ejecutante y una artística disposición, para percutir las cuerdas adecuadamente y darle jerarquía a las diversas intensidades del sonido, que ponen de manifiesto el colorido musical, en sus tonalidades más sutiles y huidizas.

Egresada del Instituto Nacional de Música, bajo la dirección de los profesores, Ana Ruiz de la Guardia y René Brenes, viajó a los Estados Unidos a robustecer su formación cultural en el

Dra. Priscilla Filós de Gooch Pianista Panameña de brillantes méritos

"La apreciación de la música clásica no es, en modo alguno, exclusiva del intelectual. Nada tiene que ver con una profunda erudición. Sin embargo, debe cultivarse en la gente sencilla del pueblo, el gusto por la buena música".

Ralph Hill



Conservatorio Peabody de Baltimore, donde dirigió sus estudios M. Münz —uno de los grandes maestros de este centro musical—, donde obtuvo los títulos académicos de TEACHER'S CERTIFICATE, BACHELLOR OF MUSIC Y MASTER OF MUSIC.

Capacitada para proseguir estudios de postgrado en el difícil arte de equilibrar la disonancia y la consonancia, para adquirir la belleza de estilo y armonía, la joven Priscilla, viaja a Francia y se matricula en L'Ecole Normale de Musique de París, bajo la dirección de la prominente pedagoga de piano Mme. Blanche Bascourret.

Durante su estadía en Europa, aprovecha para hacer un curso especializado de piano en Santiago de Compostela, España y otro en la ciudad de Siena, Italia.

Más tarde realiza también un curso avanzado de piano en México, donde le toca ejecutar bajo la hábil dirección del famoso pianista mexicano, José Kahan.

Finalmente, sus fervientes deseos de triunfar en su especialidad, la llevan a la Universidad de Indiana, Bloomington, donde obtiene su doctorado en Pedagogía del Piano y Literatura Musical.



Priscilla Filós, la notable pianista panameña, representa para el país, un inapreciable tesoro de Recursos Humanos, que ayudará a impulsar la cultura musical en su más alto nivel.

CONCERTISTA DE EXQUISITO TEMPERAMENTO INTERPRETATIVO

En la noche del 7 de diciembre de 1964, Priscilla Filós, ofreció un Concierto de Piano en homenaje a la Madre, en el Paraninfo de la Universidad de Panamá. En aquella ocasión la profesora Dra. Zdenka E. Fischmann, autoridad indiscutible en la ciencia musical, hizo algunas Acotaciones al Programa, para referirse a los autores de las piezas musicales y como introducción dijo: "El programa ofrecido esta noche por la pianista nacional Priscilla Filós es una interesante muestra de los estilos desarrollados por los instrumentos de teclado a través de los últimos tres siglos".

Enjuiciaba luego, la Dra. Fischmann a Domenico Scarlatti (1685-1757), como autor de las *sonatas en re menor* y en *do mayor* y, a Ludwig van Beethoven (1770-1827), autor de la *sonata op. 57 Appassionata*; composiciones iniciadoras del concierto.

Antes de seguir adelante, nos permitimos, una breve explicación sobre las sonatas. Son escritas para uno o dos instrumentos solistas, constan por lo general de tres o cuatro tiempos contrastados. En este caso de tres: *Allegro Assai*, *Andante con moto*, *Allegro ma non troppo*.

Tienen una intensidad dramática y una majestuosidad de delicadezas en los movimientos lentos que contrastan. Agregamos por eso, los conceptos de la Prof.

Fischmann: "Las sonatas scarlattianas son breves piezas finamente trabajadas que no tienen nada que ver con la forma cíclica de la sonata clásica. Cuando se tocan en el piano, necesitan una técnica especial para resaltar su carácter clavecinista".

Dicen algunas referencias, que *La Appassionata* de Beethoven, escrita en 1804, contiene una fuerza de expresión incomparable, sonoridades orquestales con todo el fulgor de su genio y la agresividad de su espíritu indomeñable, dispuesto a imponerse a las dificultades de su existencia, que fue dura hasta terminar sus días en completa sordera.

Después de un intermedio, la notable pianista haría gala de su técnica al interpretar la armoniosa estética de Federico Chopin (1810-1849), con la *Gran Polonesa Brillante op. 22*, el célebre compositor polaco, de estilo original y sobrio, pero romántico y de profundidades sorprendentes en los sentimientos líricos de sus Baladas, Preludios, Sonatas y Conciertos. Escritos y ejecutados por él en el piano, con los sentidos del alma y palpitaciones del corazón, el poeta divino que supo hacer cantar su teclado maravilloso, para regocijo de su auditorio.

Gabriel Fauré (1845-1924), con su *im-promptu en fa menor*, le ponía a prueba su estilo francés, moderno, sutil, elegante, aunque sin mucha trascendencia. A pesar de ello, son muy apreciadas su

(siga a la página 34)

CURRICULUM VITAE

Dra. Priscilla Filós de Gooch

HISTORIA ACADEMICA

- 1955. Bachiller en Humanidades, Instituto Nacional de Panamá.
- 1960. Teacher's Certificate, Conservatorio Peabody, Baltimore, Estados Unidos.
- 1961. Bachelor of Music, Conservatorio Peabody, Baltimore, Estados Unidos.
- 1962. Master of Music, Conservatorio Peabody, Baltimore, Estados Unidos.
- 1964. Certificado en L'école Normale de Musique, París, Francia.
- 1972. Candidata al doctorado en Música, Universidad de Indiana, Bloomington, Estados Unidos.

BECAS Y DISTINCIONES

- 1957-1964. Subsidio del Gobierno de la República de Panamá.
- 1957-1959. Beca Horstmeier, Peabody Conservatory, Baltimore, Estados Unidos.
- 1961. Clara Ascherfeld, Premio de acompañante, Peabody Conservatory, Baltimore, Estados Unidos.
- 1962. Beca para asistir "Música en Compostela", España.
- 1965. Beca de la Fundación Ullrich para Curso Pianístico en México.
- 1968-1970. Beca de la Organización de los Estados Americanos (O.E.A.).
- 1970-1971. Profesora Asistente de Piano, Universidad de Indiana, Estados Unidos.

PRESENTACIONES PUBLICAS

- 1960-1964. Conciertos y Recitales en distintos puntos de los Estados Unidos y Europa.
- 1965. Solista bajo la dirección del reputado pianista mexicano José Kahan.
- 1964-1967. Solista en la Orquesta Sinfónica Nacional, bajo la dirección del Maestro don Eduardo Charpentier De Castro. Ejecutante consumada ante los públicos de la capital, Colón, Zona del Canal y del interior del país.
- Solista de la Orquesta del Conservatorio Nacional y profesora de Piano del Instituto Nacional de Música, de la república de Panamá.

Por los Fueros de la Equidad y la Justicia

El Tratado del Canal de Panamá, nombre dado al documento que los Estados Unidos y la república de Panamá firmaron el 18 de noviembre de 1903, se constituyó desde el mismo instante de nuestra emancipación de Colombia en instrumento de tortura para la nación que se inauguraba inspirada en el hermoso lema, Pro Mundi Beneficio.

Muchas de las cláusulas del aludido documento, lesivas a la dignidad del país, provocaron el repudio de la ciudadanía y dieron origen entre las naciones firmantes a una lucha enconada que tocará a su fin cuando Panamá vea justa y equitativamente resueltos sus reclamos y aspiraciones, cuando entre en posesión plena de sus derechos soberanos, ejerza autoridad irrestricta dentro de su territorio y disfrute del goce legítimo de su integridad territorial.

Como consecuencia de este estado de cosas, Panamá ha vivido en fechas aciagas, los momentos más angustiosos, difíciles y apasionados de su historia; tal el luctuoso acontecimiento del 9 de enero de 1964, culminación de una serie ininterrumpida de agravios, humillaciones e injusticias soportados durante largas décadas, contadas desde el 2 de diciembre de 1903, fecha de la ratificación del Tratado, llevada a cabo clandestinamente y con maliciosa precipitud por John Hay, Secretario de Estado de los Estados Unidos en representación de su gobierno y por el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Panamá Philippe Bunau-Varilla, quien lejos de corresponder a la confianza depositada en él por los revolucionarios, veló sólo por sus propios intereses sin importarle mucho la suerte de la incipiente república.

Duele pensar que las gestiones diplomáticas, sesiones, alegatos, conferencias, conversaciones, etc. realizadas a lo largo de la era republicana por hábiles y entendidos negociadores en busca de los claros caminos de la justicia, el pueblo panameño hubiera tenido que apurar el cáliz de acerbias penas en los días memorables del 9 al 12 de enero, fechas afflictivas cuyo recuerdo se alza sombríamente en el pensamiento de cuantos seguimos hora tras hora los incidentes de la tragedia, de cuantos vivimos, sentimos y respiramos el drama que jamás debió producirse y que sólo consiguió abundar resentimientos y deteriorar las relaciones

de los dos pueblos que convirtieron en realidad la gran acequia canalera, con el aporte de su ingenio, su ciencia y sus recursos el más rico y poderoso y con su desprendimiento y generosidad el más débil y pequeño.

Vivamente interesada la ciudadanía en la revisión de ese documento, se abrieron las negociaciones de un nuevo tratado que no satisfizo las demandas invocadas, por cuya razón la Asamblea Nacional del año 1927 se negó a ratificarlo.

Renacieron las esperanzas cuando el ilustre internacionalista Dr. Harmodio Arias Madrid viajó a los Estados Unidos durante su período de gobierno para expresarle de viva voz al presidente Franklin Delano Roosevelt, gran amigo de las democracias y poseedor de un amplio espíritu de justicia, los graves problemas del pueblo panameño, sus ansias reivindicadoras y su fe en que la patria de Washington y la nuestra logran acuerdos conciliadores en los asuntos concernientes al Tratado.

Aun cuando en el amistoso arreglo, ambos presidentes firmaron una serie de declaraciones encaminadas a rectificar los errores del Tratado en cuestión, las reformas introducidas en el Tratado Arias-Roosevelt que la Asamblea Nacional aprobó el 24 de diciembre de 1936 y el Senado de los Estados Unidos el 25 de julio de 1939, no fueron totales, escapando muchas de sus cláusulas a la revisión completa por la cual venía clamando insistentemente el pueblo panameño.

Panamá, estricta y fiel cumplidora de los compromisos a que la obligan los pactos firmados con los Estados Unidos, piensa que, recíprocamente, esta nación debe respetar y cumplir los compromisos que en virtud de estos mismos convenios contrajo con nuestro país.

escribe:
Magdalena H. de Pezet

Recto criterio magníficamente expresado en la viril y patriótica determinación del extinto presidente José Antonio Remón Cantera, quien, a los seis meses de su exaltación al poder —15 de marzo de 1953— anunció que haría efectiva la revisión de los tratados y convenios panameños norteamericanos de 1903 y 1936.

Del apoyo irrestricto que la ciudadanía entera le brindó al mandatario, dio clara muestra la jornada histórica del 27 de agosto de 1953 en que el pueblo panameño, gallardamente cívico, acudió a la "Cita con la Patria" en la Plaza 5 de Mayo de nuestra capital.

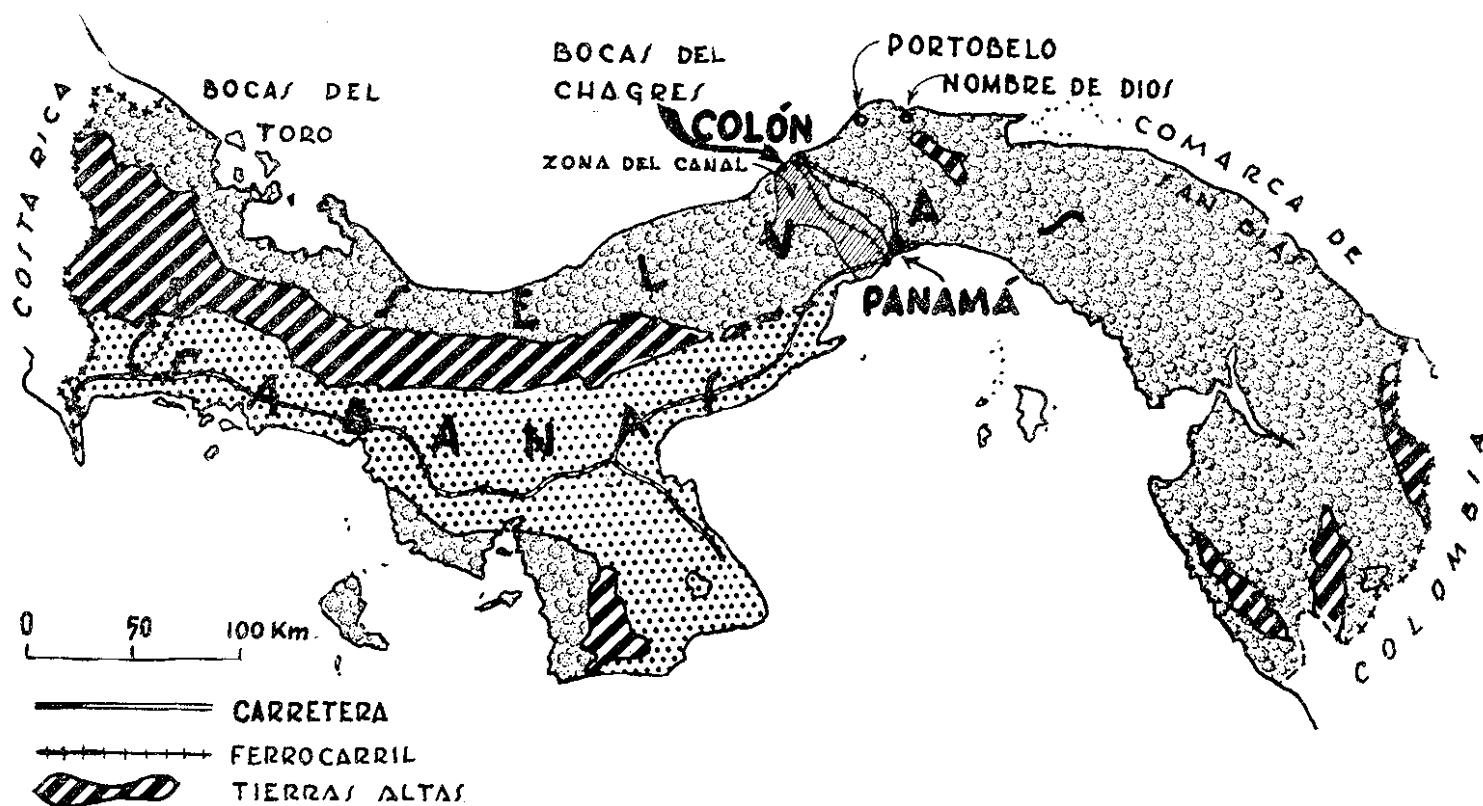
Fue un acto patriótico de majestuosas proporciones, manifestación espontánea de respaldo y estímulo a los miembros de la Comisión encargada de las negociaciones. Al cabo de año y medio de un verdadero forcejeo diplomático vio la luz el Tratado Remón-Eisenhower.

El rechazo por parte de los Estados Unidos de un gran número de las demandas conducentes al logro de las aspiraciones panameñas, originó en nuestro país enorme y profundo descontento.

Balas asesinas pusieron fin a la vida del abanderado de la gesta revisionista José Antonio Remón Cantera, pero no destruyeron su elevado sentido de dignidad inmortalizado en su célebre frase: **NI MILLONES NI LIMOSNAS, QUEREMOS JUSTICIA.**

Correspondió a sus continuadores en el poder, don Ricardo Manuel Arias Espinosa, don Ernesto de la Guardia, Jr. y don Roberto F. Chiari, proseguir la ardua y ponderosa tarea en sus respectivos períodos gubernamentales haciéndole frente, con las armas del Derecho y de

(siga a la página 40)



PARRAFOS DEL TRABAJO DEL PROFESOR ANGEL RUBIO.

EL PAÍS NATURAL —LA POSICION GEOGRAFICA, EL ESPACIO, LAS REGIONES.

Edición de la Junta Nacional del Cincuentenario. Panamá, 1953.

LA POSICION GEOGRAFICA

La posición geográfica de cualquier país debe considerarse desde varios puntos de vista: en relación con la superficie total del globo (posición global); en relación con las partes más cercanas (posición regional) y en relación con el uso y valorización que los pueblos han hecho, en las etapas históricas, de ese pedazo de espacio (función histórica de la posición geográfica). Conexión íntima con la posición guarda la forma y el tamaño del país, en grado tal que, a veces, la valoración temporal de una posición compensa o sobrepasa al interés incuestionable del tamaño del país y a las peculiaridades (ventajosas o adversas) de su forma o a la estructura o composición de su espacio concreto interior (relieve, climas, paisajes, regiones, hombres, recursos, etc.).

La posición global del Istmo panameño, base geográfica de la República de Panamá, se define por estas circunstancias principales: a). Hállase en las bajas latitudes (entre 7° a 10°) del Hemisferio Norte, cuyo mecanismo de estaciones (primavera, verano, otoño e invierno) apenas se perciben débilmente por encontrarse en la Zona Intertropical y sufrir, por ende, las consecuencias de sus climas tropicales con su ardoroso calor, permanente durante todo el año; esta posición, en bajas latitudes septentrionales, lo sitúa lejos de la zona

donde hasta ahora se han desarrollado las grandes civilizaciones históricas: entre los 25° y los 60° de latitud norte. Es una circunstancia desfavorable su posición. b) Se encuentra en el Hemisferio Occidental (entre los 77° y los 83° de longitud oeste de Greenwich), longitud que explica que sus horas y sus fechas se produzcan en sincrónica armonía con tiempo y fecha del este de Estados Unidos (Easter Time; hora New York), de varios países del Caribe y de aquellos que cabalgan sobre la armazón andina del mundo suramericano; c) Está ubicado el Istmo en la periferia occidental del Hemisferio Continental, entendiendo por tal aquella aglomeración de masas terrestres (con sus pueblos, culturas, historia y civilizaciones) en una mitad del globo que tiene por centro o polo las bocas del río Loire, Francia. Otra circunstancia poco ventajosa, ya que el otro hemisferio, el marítimo, lo integra, en su casi totalidad, el gran vacío de esa inmensa mole acuática del Océano Pacífico. Adviértase que hacia el centro del Hemisferio Continental (polo: Francia) están, en animado haz de movimientos, las zonas de máxima actividad cultural, las principales rutas (terrestres, marítimas y aéreas), los grandes núcleos industriales y comerciales, y los mayores centros de poder político y económico de todos los tiempos.

“La geografía es destino. La ubicación en el Globo o en el continente; la distancia a los centros de poder económico o político; una forma alargada o compacta; la presencia de una alta cordillera o de vastas planicies; la forma caprichosa de una red fluvial; la posesión de una importante hoya hidrográfica; las entradas profundas y bienhechoras del mar o la tragedia de las costas rectilíneas y muchos otros elementos geográficos tienen tan poderosa influencia en el desarrollo de las naciones que, en una mayor parte de lo que comúnmente se espera, condicionan su porvenir y contribuyen a su desenvolvimiento histórico”.

General Julio Londoño.

Suramérica o la Geografía como destino. Bogotá, 1948.

La posición regional de Panamá se puede perfilar así: a) Hállase en el Continente Americano y ocupa en él una situación central, cuasi equidistante de sus alargados extremos, hacia el Polo Norte y hacia el Sur. Circunstancia evidentemente ventajosa si se advierte que en este Continente Americano, tan alargado en sentido de los meridianos, las rutas de movimiento (migraciones, corrientes históricas, rutas comerciales y tendencias geopolíticas) corren en sentido norte a sur y sur a norte y muchas de ellas vienen a encontrarse o cruzarse en el Istmo; b) El Istmo de Panamá es el diminuto eslabón (puente terrestre o tierra interpuesta) de América Central por donde ésta se engarza, pincha y amarra al bloque macizo suramericano. Los dos inmensos bloques de las Américas continentales (Norte y Sur) se encuentran separados por un vacío estructural y

(siga a la página 28)

La liberación de la tradición somete al hombre a la esclavitud de la moda

Por:
Mélida Ruth Sepúlveda

Por mucho tiempo la moda pareció ser preocupación exclusiva de las mujeres. Preocupación en el sentido de esclavitud, seguimiento incondicional y objeto de los mayores sacrificios. Mucho se ha escrito sobre esto y mucho también sobre las burlas, los sarcasmos y las protestas por un endiosamiento exagerado de una fiebre pasajera, trivial, intrascendente.

Los hombres, en general, mucho se han burlado de la pasión femenina por la moda, aunque se han cuidado bastante de denunciar a sus congéneres que la imponen y que mantienen una dictadura inflexible al respecto.

Sin embargo, no es nuestro propósito agregar hoy más material a la gran cantidad de opiniones en contra de la moda ni a lamentarnos de la forma irreflexiva y absurda con que muchísimas mujeres la siguen, sin tomar en consideración peso, figura, tamaño, contextura, edad, etc., etc. Queremos hoy hablar de una faceta de la moda que nos resulta totalmente nueva: la impresión de irrespeto y de la imposición de una intimidad no permitida.

Y este nuevo factor está directamente relacionado con la moda masculina. Por muchísimos años se consideró que el hombre no había nacido para hacerse esclavo de las modas. Perduró la imagen de sobriedad, seriedad, comedimiento y cierto conservatismo que venía muy bien con la economía y un buen guardarropa masculino requería más de calidad que de cantidad. Un terno oscuro entraba bien a todos los lugares y los ligeros cambios que se imponían no eran tan notorios como

para rechazar un vestido con algunos años.

Símbolo de masculinidad y elegancia fue la camisa blanca por mucho tiempo. Con todo, empezaron los cambios y la, al parecer, conservadora moda masculina fue perdiendo sus ribetes de “gran señora” y fue haciéndose más flexible y cambiante. La televisión a colores fue la gran causante. Por efectos técnicos era preferible que los caballeros utilizaran camisas de colores y no la blanca por la reflexión de las luces. Empezó con la celeste y fue variando hasta cubrir todos los tonos del arco iris, siempre y cuando no fueran a afectar los tonos y los mates que se requerían para una mejor visión en la pantalla.

De la televisión saltó a la calle y de un momento a otro se inundó el mundo de las camisas de colores, colorines, rayas, estampados, cuadros, etc., etc., para el exclusivo uso masculino. El cambio fue muy beneficioso, definitivamente. Resulta de muy buen gusto ciertos tonos y combinaciones de muchas camisas para hombres.

Si el imperio de la camisa blanca había muerto, por qué habría de quedar el dominio de los pantalones oscuros y serios? La irrupción fue casi violenta y de pronto, los caballeros —de todas las edades y tamaños— no vieron a mal usar pantalones de colores vivos, chillones casi, rayados y, ahora último, estampados. La moda “unisex” fue una bendición para las parejas jóvenes “in” y ahora la maravilla del polyester ha venido a cubrir las piernas de los varones, sin menguar el prestigio de su nacimiento feminista. Después de todo esto, el hombre puede hablar con toda propiedad de una total revolución con respecto a las modas.

Hasta ahora todo iba bien. Para muchas mujeres, especialmente las más jóvenes, los cambios han sido agradables. Todavía hay y quedarán muchas que resientan que sus esposos, hermanos, novios o amigos usen esos atuendos tan poco ortodoxos. Pero, el mundo cambia cada día más aceleradamente y hay que ponerse a tono.

Sin embargo, si los colores, tonos, telas, formas resultan aceptables en su gran mayoría, el imperio de la moda se ha extendido de los colores y la forma con la cantidad tradicional al mundo de los mini y ahora vemos como la minicamisa se apodera de los hombres y los hace aparecer con los brazos al aire y buena parte del dorso al descubierto.

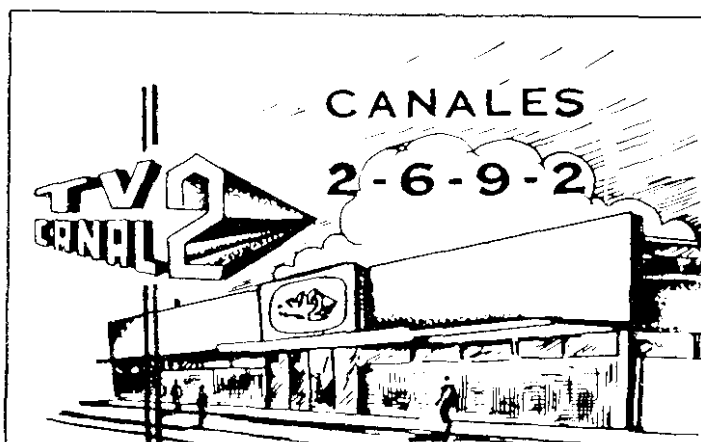
Las modas en la mujer, por muy extravagantes que sean no provocan la sensación de irrespeto. Lo más que pensamos es en la “inmoralidad”, como conceptuaban nuestras abuelas. Un “pantaloncito caliente”, un pantalón a media cadera, dejando al descubierto el ombligo, un vestido refajado, una blusa demasiado escotada que exponga el busto a miradas escrutadoras o pícaras, puede causarnos sí una sensación de desagrado y de cierto repudio por la falta de gusto o de modestia de las mujeres a quienes no les viene bien. Sin embargo, por muy descubierta que aparezca una fémina no provoca el sentimiento de irrespeto que puede ocasionar un hombre que se aparezca con una camisa que es poco más —o mejor poco menos— que una camiseta.

Un hombre con una camisa sin mangas y sin hombros resulta igual que un hombre en camiseta, aunque no sea de franela. Y cuando se le ve así, se siente una intimidad no permitida, una confianza no compartida y un abuso con mucho de repugnancia. Es como el hombre que llega a una residencia a realizar un trabajo cualquiera y lo primero que hace es quitarse la camisa y quedar con el pecho al descubierto. La señora de la casa se siente molesta, por decir lo menos, y lo toma como un intruso y un irrespetuoso.

Naturalmente todas estas consideraciones las podemos analizar como lógicas consecuencias de una tradición, de un respeto a las "buenas costumbres", como un esfuerzo por sostener los cánones que le han dado estructura y un modelo de comportamiento a nuestra sociedad.

Es posible que este tipo de camisas pasen de moda, es posible que se impongan al punto que se hagan tan usadas que rompan todas las barreras y nos acostumbremos a ellas como a la minifalda en las mujeres. No obstante, si la desnudez en la mujer puede aceptarse como una forma de liberación más, como en el caso de la minifalda, y se eleva a un terreno de gran atractivo estético —chicas muy jóvenes, de cuerpos esculturales y piernas muy bien formadas—, la desnudez en el hombre, reservada hasta ahora a la más cálida intimidad, tendrá que romper barreras más fuertes, sentimientos más arraigados y dejará un vacío por ese algo intangible y profundamente hermoso de la comunión de dos que en el despojo de la ropa encuentra una clara manifestación externa.

Como corolario, tendremos que aceptar, una vez más, que si las mujeres hemos encontrado otra forma de liberación con el vestido, utilizando indistintamente los que nos venga en gana —pantalones, maxi, midi, mini—, los hombres han entrado a formar parte de la esclavitud de la moda, con los agravantes de una tradición que siempre los ha mantenido a ellos un poco al margen y de las impresiones desagradables que pueden causar, como en el caso de la camisa-camiseta.



TELEVISORA NACIONAL, S. A.

PRESENTA MAS

Y

MEJORES PROGRAMAS

Por:
Dora P. de Zárate

Otras Figuras de la Superstición Panameña

Ya hemos hablado algo sobre las brujas, los duendes, la tepesa, el diablo, etc., las figuras más salientes de nuestra mitología... Junto con ellas, viven otras de menor cuantía como son la Silampa, anunciadora del frío, el Padre sin cabeza, el Chivato, el Puerco Enfrenao, la Mula Enfrená, la Madre de la Noche, el Judío Errante, y el Familiar. Todos son motivo de espanto y la mayoría de ellos salen de noche; pero de estos últimos que hemos nombrado, el Familiar, nos parece sumamente interesante porque entra en su vida la mano del hombre y trabaja a cualquier hora del día sin causar espantos. Aunque intervenga el Diablo que es el que le otorga los maravillosos poderes de que goza, si el hombre no lleva los ingredientes necesarios para obtenerlo no hay "Familiar".

Esta figura tiene gran vigencia y sus narraciones corren por grandes extensiones de América; pero el fuerte de ella está en Colombia y Venezuela y por nuestra cercanía con ambas, gozamos de la variedad folklórica. En Doña Bárbara de Rómulo Gallegos hay páginas enteras dedicadas al "Familiar".

En Panamá son numerosas las narraciones de este ente mitológico que siempre

se busca en Viernes Santo a "la hora de la posa", las doce, ya sea de la mañana o de la noche. Sin embargo son más numerosas las narraciones que tienen en cuenta las doce de la noche. El lugar debe ser solitario, preferiblemente las montañas casi inaccesibles, donde no se oiga el canto del gallo ni el ladrido del perro. Hay que ir enteramente solo y sin hablar con nadie. Hacer un fogón de leña, poner una olla de barro nueva, sobre el fuego y cuando ésta se encuentre al rojo encendido, echar dentro de ella un gato negro, vivo. El gato no debe tener un solo pelo de otro color. El buscador de "familiar" puede encerrar el gato en un saco y echarlo así a la olla a la cual tapará muy bien. Algunas narraciones hablan de olla con agua hirviendo, pero son más numerosas las que cuentan sobre la olla seca. El gato se echa vivo o se le despedaza en siete partes sin haberlo ultimado anticipadamente. Cuando el fuego se apaga y la olla se enfría, se coge el gato al que se le sacarán los huesos. Estos huesos se irán colocando sobre una sábana o mantel blanco sin usar, a espaldas del que ha ido a hacer este ejercicio. El los pondrá a su espalda, no sin antes habérselos pasado por encima

del hombro, uno a uno y haberles preguntado si "son o no son". El les dirá ¿Este es? Si las voces contestan ¡No!, debe seguir hasta que una de ellas diga "Yo soy". En ese momento se aparecerá el Diablo con quien firmará el pacto por el cual adquirirá dinero y poder. Una vez hecho el pacto por el cual ha vendido su alma al Diablo, éste le entrega siete negritos. Siete hombrillos diminutos que lo primero que dicen es "Ordene mi amo" y luego, ¿Con qué nos va a alimentar? ... El amo debe responder en seguida explicándoles con qué los va a alimentar si con sangre humana, de res, o salivas, o piedra imán y qué clase de trabajo espera de ellos. De allí en adelante todo lo que el amo ordene será hecho en el acto: curaciones, trabajos de campo, cosechas, construcciones, negocios, etc.

Sólo durarán siete años en funciones. Al cabo de siete años hay que deshacerse de ellos, vendiéndolos, enterrándolos, o echándolos al mar. Apenas el Diablo los entrega, el que los recibe debe colocarlos en algún recipiente, ya sea frasco, cajeta, bolsa o coco. De allí en adelante debe procurarles alimentación y mandarlos a comer diariamente porque si así no lo

Desarrollo Industrial, S. A.

OFICINAS:

Edificio Peña Prieta
Avenida Balboa y calle 40

APARTADO
POSTAL:
7201

DIRECCION
CABLEGRAFICA: DISA
PANAMA 5, R. DE P.

TELEFONOS:
25-3539
35-0582

***"Donde el mérito del proyecto
es más
importante que la garantía".***



Calle 34, entre Ave. Cuba y Justo Arosemena
Teléfono: 25-8570 Panamá, R. de P.

SU FUTURO SE ASEGURA SI ASEGURA SU FUTURO CON **ASEGURADORA MUNDIAL DE PANAMA, S. A.**

hace, al cabo de algunos días, disgustados, hacen desaparecer a su dueño.

Cada uno de los negritos tiene el nombre que su amo le ha dado. Se sabe que alguien llamaba uno "Mala Muerte" y a otro "Buena Vida". Siempre con siete. La verdad es que según parece, no pueden ser pares.

Hay otros animales que sirven para lo mismo. El talingo o garrapatero es uno de los favoritos. Cuando se busca "familiar" a través del talingo la ceremonia se hace a las 12 del día cerca de un río y se le sacan siete plumas largas que se echan en la corriente las cuales en vez de seguir corriente abajo se vuelven río arriba. El interesado debe seguirlas porque lo llevarán a su encuentro con Lucifer para que haga el pacto. Al menos no habla de muerte del ave. Es menos cruel que la ceremonia con el gato.

Las mujeres no deben ver al "Familiar" porque lo dañan. Hay otros modos de tratar el gato para este fin que como hemos visto o lo calcina en la olla de barro, o lo hierve o lo despedaza; hay también el entierro del animal vivo al que se le ha de desenterrar un año después para conseguir el "familiar". Cuando mueren los dueños del "familiar", su-

ceden cosas extraordinarias. El suceso va acompañado de ruidos, de vientos fuertes y grandes remolinos que apagan las velas del velorio y cuando se vuelven a encender, el cuerpo del difunto ha desaparecido causando pánico entre los asistentes a la velación.

El alimento preferido del familiar es la sangre y para tomar la del ganado a veces toman formas de garrapatas y si es la humana toman la de pulgas.

Sus dueños son generalmente dadivosos porque no pueden tener mucho dinero a mano; deben gastarlo rápidamente y de allí que sean amantes de regalar y costear muchas cosas.

Lo curioso de todo esto es que muchas personas de cultura afirman haber visto los famosos negritos alguna vez. Una de ellas afirma que un señor colombiano, se llegó a su casa una vez y los mostró, pero todos pensaron en una broma y que lo que había allí era algo como los títeres pero al no verles los hilos dudaron. Todavía hoy vacilan ante el recuerdo.

Una de las narraciones más interesantes que hemos escuchado es la que se hizo alrededor de dos colombianos que trabajaban en la construcción del Canal Fran-

cés. Cuando suspendieron las labores, los colombianos se gastaron su último dinero en parrandas y no tenían con qué regresar a su tierra. Uno de ellos que conversaba y estaba preocupado por su problema le dijo al otro: — ¿Quieres regresar a Colombia? Ven conmigo que esta noche voy a pactar con el Diablo para que me dé un familiar que me lleve allá... También le pediré que te traslade a ti. Los dos amigos aprovecharon el Viernes Santo y se fueron a un lugar apropiado para realizar la ceremonia. Cuando se consumió el fuego y el que invitó empezó a sacar los huesos del gato y se puso a preguntar si eran o no eran, al llegar al que le contestó "Yo soy", se oyó un estruendo tan grande acompañado de viento y calor insoportable, que el invitado huyó despavorido. Al día siguiente el que huyó fue a buscar a su amigo y no lo encontró por ninguna parte. Al cabo de algunos días recibió una carta del amigo perdido, fechada en Colombia en la que le decía que no se había ido a Colombia por tonto. Que a él lo habían llevado esa misma noche a Colombia por haber obtenido los familiares.

Como puede apreciarse sirven hasta para hacer viajar sin pagar aviones ni derechos de entrada ni salidas.

—Los Angeles, California

Discos y más Discos

Parece como si hubiera sido sólo ayer cuando la industria de música grabada introdujera los discos de larga duración haciendo de golpe los de 78 rpm anticuados y obsoletos. Naturalmente, los tocadiscos de una sola velocidad perdieron su utilidad y los colectores que querían estar al día empezaron a comprar las máquinas nuevas y de discos nuevos, los de alta fidelidad... Luego el sistema estereofónico produjo otra crisis entre los compradores y, para complicar la situación, aparecieron también las cintas magnetofónicas comerciales y últimamente las casetas.

La invención más reciente es el sonido "cuadrasonico", abreviado como "quad". Aunque se anunciara hace sólo unos meses, el sistema de cuatro canales que utiliza un tocadiscos con cuatro amplificadores de repente tiene un buen núcleo de obras grabadas en discos que ofrecen este sonido, "el más perfecto" en la historia de la música reproducida mecánicamente. Por supuesto, pueden tocarse en los tocadiscos estereofónicos, perdiendo algo de sus efectos acústicos. Las cintas cuadrasonicas existen también y, probablemente, los radios y las emisoras se ajustarán uno de estos días también para acomodar la música "quad".

Podemos imaginar que muchos discómanos van a cambiar sus tocadiscos otra vez, no obstante los costos. Al mismo tiempo, en el caso que se impusiera generalmente la innovación, los que no ansían tener "lo último" podrán esperar baratillos en los discos estereofónicos. En estos momentos, en los Estados Unidos, los discos "mono" y "stereo" usualmente valen

lo mismo. Música clásica, como promedio, va desde 3.98 a 5.98 dólares, con algunas excepciones. Las cintas valen como un dólar más. Los discos "quad" empiezan con el precio desde 5.98 para arriba y las cintas "quad" llegan a casi ocho dólares.

Aunque la selección no es muy grande por el momento, uno puede conseguir algunos favoritos como Bach, el Réquiem de Berlioz, Chopin tocado por Arturo Rubinstein, Sinfonía del nuevo mundo de Dvorak, El Mesías de Handel, algo de Haydn, Mozart y Vivaldi, las Rapsodias húngaras de Liszt, selecciones de las óperas de Puccini, varias obras de Chaikovsky (sin El cascanueces por ahora)... Por otra parte, no faltan los compositores modernos (por ejemplo, Bartok, Britten, Copland, Harris, Prokofiev, Rachmaninov, Ricardo Strauss) y algunos de la verdadera vanguardia, a veces desconocidos, cuyas obras han sido creadas dentro de unos cinco años pasados (como Brown, Kupferman, Perkins, Subotnick y otros). Es interesante que la controversial Misa de Leonardo Bernstein existe en la versión "quad". Sorprendentemente faltan (en enero 1973) Beethoven, Debussy y Wagner. Entre las colecciones encontramos los "Boston Pops" dirigidos por Ar-

turo Fiedler, el coro de Mormon Tabernacle, E. Power Biggs en el órgano, y otros tantos artistas u orquestas famosos. Música de las películas, piezas teatrales, comedias musicales y diferentes tipos de música popular ofrecen bastante variedad en este medio sonoro nuevo.

Es imposible predecir el éxito o el fracaso de una invención como ésta. En el pasado no lograron imponerse los discos de, si bien lo recordamos, 16 rpm y la velocidad de 45 prevaleció en la música popular, resultando más apropiada para las piezas breves que para las obras clásicas más extensas. Algunos factores económicos del momento sin duda serán decisivos para los melómanos. Como los discos de larga duración de verdad son más durables, puede ocurrir que sus poseedores no querrán cambiarlos por lo nuevo, porque el cambio no es tan radical como lo fue en el caso de los viejos y pesados discos de 78 que se rompían fácilmente y ofrecían sólo unos 4-5 minutos de música por cada cara. Puede ser que los discos "quad" tendrán que crear un repertorio particular (por ejemplo, aquella música contemporánea que trata de mantener en las grabaciones la impresión de disposiciones espaciales del sonido, tal como sucede en una sala de concierto) y que sólo logra-

Por:
Zdenka E. Fischmann

CORRUGADO PANAMA, S. A.

*Fabricación de Cajas
de*

Ave. Balboa y Calle 19 Este Bis

Telex: Corruca 3480035

Apartado Postal 7529

Teléfono: 62-7533

Panamá 5, Rep. de Panamá

Cartón Corrugado

rán atraer unos consumidores de tipo conocedor. Pero eso es sólo una especulación subjetiva.

Ya que empezamos a hablar de los discos vamos a continuar con este tópico. La selección que se ofrece es enorme y en el caso de los compositores "más grandes" el consumidor tendrá dificultades de escoger entre las múltiples grabaciones de las obras más populares. Las posibles combinaciones, por ejemplo de los solistas más sobresalientes, acompañados por las orquestas mayores, dirigidas por los directores más famosos del pasado y los que están ganándose el renombre actualmente —más la variedad del tipo de grabación y, eventualmente, la posible variedad de las piezas complementarias— confunden al comprador quien no tenga las preferencias bien cristalizadas. E incluso un experto se queda perplejo a veces ante la multitud de grabaciones, todas de alto nivel de perfección artística y técnica. La pregunta: "¿Quién va a comprar otra versión de la obra tal cuando ya tenemos cinco, o diez y más, de ella?", se escucha frecuentemente y la competencia entre las compañías de discos (tanto las domésticas como las extranjeras) es intensa. Posiblemente las emisoras o instituciones educativas donde los discos "se gastan" más rápidamente y tienen que ser reemplazados periódicamente, apoyan la industria mejor que un comprador de medios financieros y del espacio limitados. Un verdadero colector quien escoge sus discos a base de algún criterio exacto (compositor, época, género musical, artista o grupo de ejecución particulares, obras preferidas y similares aspectos) tiene una ventaja sobre las personas quienes entran en una tienda de discos ocasionalmente y se sienten perdidos ante la abrumadora y seductora cantidad de música grabada.

Una categoría novedosa son los discos de música electrónica y música experimental en general, los cuales fueron muy difíciles de conseguir comercialmente hace poco porque usualmente aparecían bajo los

sellos de laboratorios musicales ubicados en varias universidades o emisoras. Hoy en día ya se merecen una catalogación propia y a veces están llevados por las compañías regulares, como la RCA, Columbia y otras, con una selección verdaderamente internacional de compositores dedicados a este género.

Y en vista de las conquistas contemporáneas del movimiento de liberación femenina es posible encontrar un buen número de discos con obras compuestas por las mujeres. Por lo menos una Sonata para flauta, tocada por Jean-Pierre Rampal, presenta a la compositora Ann Danican Philidor (1681-1728). El siglo 19 está representado por Clara Schumann (1819-1896). Luego aparecen nombres como Marion Bauer, Lili Boulanger, Cécile Chaminade, Mabel Davies y Mary Howe, nacidas a los fines del siglo pasado. La generación más joven y actualmente activa cuenta con más de veinte nombres lo cual es una promesa por lo menos.

En cuanto al repertorio básico, los compositores mayores ostentan casi la obra completa grabada en discos, con múltiples versiones de las obras más conocidas como hemos mencionado arriba. Eso quiere decir que hasta las piezas que no se escuchan en los conciertos fueron estudiadas por los artistas en los estudios de grabación y están al alcance del público interesado. Algunos compositores cuyos nombres solían figurar sólo en los diccionarios y lexicones de música y nunca en los programas de música viva han sido redescubiertos vía los discos, enriqueciendo de este modo el panorama sonoro histórico.

Mucho material interesante se encuentra en las antologías y colecciones las cuales usualmente representan selecciones breves escogidas según un criterio bien especial, ya sea el género musical, instrumento o artista. Un disco de este tipo que captó nuestra atención lleva el título "Música del tiempo de Cristóbal Colón", sello de Philips.

Música española y latinoamericana parece seguir ganando siempre más atención. Una selección creciente se nota ante todo en la música para guitarra, con mayor número de guitarristas representados. Por el otro lado existen varios discos con música española de la edad media y el renacimiento pero pueden escucharse también los órganos históricos de España, la música pianística española del siglo 20 o la para el arpa, tocada por Marisa Robles o Nicanor Zabaleta. Los cantantes como Teresa Berganza, Montserrat Cabalé y Plácido Domingo ofrecen canciones españolas y arias operísticas interesantes, aparte del repertorio ya bien establecido de Victoria De los Angeles.

Entre los discos nuevos que salieron en enero 73 hay uno con música de cámara de Ginastera, Revueltas, Chávez y un joven compositor californiano Ramiro Cortés. Los nombres como Gustavo Becerra, Mario Davidovsky, Mauricio Kagel, Pauline Oliveros, Julián Orbón, Leonard Salzedo y otros tantos representan la música nueva de tipo internacional. Una obra muy especial es la Misa para el Papa Juan XXIII, compuesta en 1962 por el mexicano Julián Carillo (1875-1965), sello CRI. Hay varios discos con obras del compositor Louis Moreau Gottschalk, cuya obra ha sido reevaluada en los últimos años y se ganó atención por las asociaciones con América Latina, especialmente el Brasil. Unas obras u otras versiones de las mismas fueron agregadas al repertorio de Granados, de Falla, Albéniz, Villa-Lobos y otros compositores bien conocidos.

Y para terminar, queremos llamar la atención al disco Orion 7278 que tiene obras varias del compositor negro William Grant Still (nacido en 1895, residente de Los Angeles, California), entre ellas las Danzas de Panamá, para cuarteto de cuerdas.

En verdad, la variedad de música grabada es increíble y parece ilimitada.



Casa fastlich, s.A.

PLAZA 5 DE MAYO
(Frente al Chase)

62-1444
Teléfonos: 62-1152
62-1153

Apartado Postal 323
Panamá 1, Panamá

Los Principales Joyeros
de
Centro América

Por los Senderos del Arte

Por: Juana Oller de Mulford

Palabras pronunciadas con motivo de la inauguración del Salón de Bellas Artes de la Escuela Profesional (1943).

Señores:

Nunca había sentido desfallecer mis fuerzas espirituales, como en esta ocasión, en que he aceptado la ponderosa carga de hablaros esta noche bajo los auspicios del Arte. Siento como si una invisible mano me impidiera traspasar los umbrales del majestuoso templo, en donde moran los elegidos de Las Musas y oigo como una voz que me recuerda que, para transitar por los senderos del arte, es necesario tener en el alma "una chispa del espíritu de Dios", como dijera el poeta. Despojada de tan excesivos atributos, ya podréis imaginaros, con cuán inseguro paso y desmedrado acento, pretendo conducirlos por las regiones del espíritu.

Para explicar mejor la síntesis de esta sencilla ceremonia hagamos un poco de historia y recordemos el momento feliz

en que las alumnas de los años quintos de Comercio, dispusieron celebrar una verbena en los patios de la Piscina Olímpica. Nadie imaginó la entusiasta acogida que el público le dispensó a la iniciativa de nuestras alegres y joviales educandas. Aquello tuvo el grato sabor de un aplauso prodigado a la acertada dirección, puesta de manifiesto en los frutos que los padres de familia veían madurar en las mentes de sus queridas hijas. Y jugosos fueron también los frutos económicos recogidos por aquella muchachada alegre y entusiasta que, durante varias noches colmó de júbilo los corazones panameños.

Al iniciarse el año de 1941 y con él, las reformas de la nueva administración en la importante rama de la Educación Pública, se destaca una de las más saludables: la de la creación del Departamento de Bellas Artes, en buena hora confiado a quien mantiene el cetro de ser el iniciador y más cabal representante de la poesía panameña, a Rogelio Sinán. Sus actividades se hacen sentir por todas partes y al influjo milagroso de la buena música, de la gaya ciencia y de las obras pictóricas que él hace difundir, se siente renacer esa forma de expresión de los sentimientos que nos hacen deleitarnos

en la contemplación de la belleza, que no es otra cosa que el arte.

Cultivadoras solícitas de las mentes, las directoras de este plantel, saben muy bien que nada vale un cerebro bien nutrido de conocimientos científicos, si no está debidamente controlado por la educación de los sentimientos. Sería como una barca sin timón, movida por un motor de muchos caballos de fuerza. Ellas echaron de menos este freno de las pasiones y juntando sus esfuerzos a los de los que marcan rumbos a la educación pública panameña, plasmaron en realidad, lo que había sido un sueño largo tiempo acariciado.

El arte va a tener, pues, en esta gran escuela, una de sus más bellas y auténticas manifestaciones: la de la Música. Los ámbitos antes silenciosos de estos salones, en donde sólo se oía el sutil susurro de las abejitas, se van a poblar con sonatas de Beethoven, con vals de Strauss, con melodías de Schubert, con serenatas de Chopin, con óperas de Verdi, con música, en fin, en la que el alma de las educandas, aprenda a elevarse más allá de la vil materia y sueñe con otras regiones superiores, en donde sus espíritus encuentren la posesión de la eterna dicha.

PRUDENTIAL GRACE LINES INC.

AGENTES GENERALES

Panama Agencies Company

Teléfono: 64-6044

ES LA PRIMERA EN EXPERIENCIA.
FRECUENCIA DE SERVICIOS Y TIENE
EL EQUIPO MAS MODERNO

SI LE INTERESA EMBARCAR EN CONTAINERS,
NOSOTROS LOS TENEMOS

Como algo que no puede desprenderse de nuestra condición de pueblo culto, nuestra pasión por las artes y especialmente por la música, vuelve a renacer con el mismo vigor de los días que siguieron al nacimiento de la república. Los precursores de entonces fueron don Narciso Garay y su hermana Nicolle, de imperecedera memoria, quienes al frente del Conservatorio Nacional, que en aquellos días fundara el gobierno, dieron ocasión para que se formara y se conocieran muchos artistas que sobresalieron en la Música y en la Declamación. Con un propósito semejante, pero quizá con más vastas proyecciones, el gobierno nacional se propone difundir el gusto por las Bellas Artes, para despertar así una modalidad latente en el corazón de nuestro pueblo, que es de naturaleza sensible y por tanto, apto para extasiarse en la contemplación de la belleza.

Pueblo que no sabe sentir ni valorar la belleza, está llamado a disecarse en el crudo materialismo que sólo encuentra emoción en el placer material y cuya vida es esencialmente efímera. Una vez que el hombre entra en posesión del placer, cae en la desesperación, porque carece de ansias de eternidad, y la eternidad y el infinito son los fines del arte.

La belleza no es, pues, el placer como lo han entendido algunos, para quienes bello es todo lo que produce placer o utilidad.

Aunque agrade a muchos oídos, la música en la que se juntan muchos sonidos o ruidos desafines, comprensible sólo para las almas simples, sin complejidad alguna espiritual, carece de emoción artística; tampoco hay expresión de este género en el verso que incita al ridículo y que exhibe lo burdo y ridículo de la vida, sin inspirar ningún ideal sublime y sin conmover las fibras sensibles del corazón; no hay arte tampoco en la reproducción de estampas pornográficas que buscan excitar el ancestro de primitivismo que se oculta en el subconciente de nuestros instintos. Sólo el materialismo niega la divinidad y grandeza del arte.

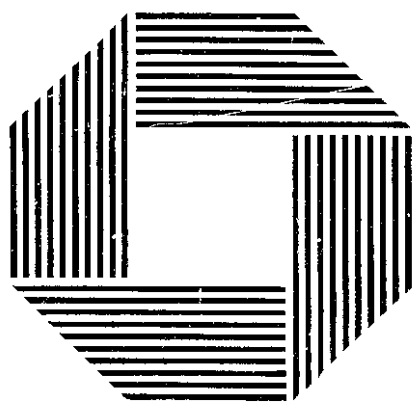
“El cultivo de la belleza —ha dicho un eminente orador sagrado— ablanda los ánimos, fomenta la benevolencia, lima asperezas, aplaca las pasiones, mitiga las penas, equilibra el espíritu y hace buenos a los hombres”.

El arte es, pues, un aliado del espíritu, es el fruto, es la mies de los que viven platicando consigo mismo, para hallar en las reconditeces de sus espíritus selectos, nuevos modos de expresión a la palabra

escrita o hablada, para atrapar las exquisitas melodías que pueblan los espacios infinitos, para robarle a los colores y a la luz, el secreto de sus infinitas combinaciones, o para plasmar sobre la materia inerte, expresiones de vida que la hagan inmortal.

Arte es la maestría que derrocha en el piano don Efraín Arias al arrancar al cordaje notas que semejan lamentos, sonrisas, quejas, alegrías; arte es el alma hecha ritmo y arpegio de la joven pianista Ruth Parada, cuando sus ágiles dedos recorren el teclado e interpretan el recondito sentimiento del compositor; arte es, en fin, la voz musical y argentina de la insigne artista Silvia Villalaz, quien va a mostrarnos esta noche, que en cada verso que va a brotar de sus labios, hay vida y música, color y movimiento, sensaciones que sólo ella sabe descubrir, porque tiene un alma sutil y un talento penetrante para escudriñar lo que para los demás mortales, se queda oculto en el alma compleja del poeta.

Prepáremos, pues, nuestros espíritus para la unción artística, mientras rendimos un tributo de gratitud y de admiración a los que nos han proporcionado estos momentos de grata emoción, en el que celebramos el advenimiento del reinado del arte en nuestra Escuela Profesional.



Por Más De Medio Siglo
Su Amigo Verdadero en Cuestiones de Dinero

CHASE MANHATTAN



Sucursales: Vía España, Plaza 5 de Mayo,
Betania, Colón, David, Chitré y Balboa.
Oficinas en: Río Abajo, La Chorrera,
Las Tablas, Aguadulce y Santiago.
Miembro de la Asociación Bancaria de Panamá.

**“White
Label”**

Scotch Whisky

-nunca varia

DISTRIBUYE

JULIO CANAVAGGIO, S. A.





del Dr. José María Núñez

Los Pies

Su matrimonio además de estéril, había sido un fracaso. El hombre era apuesto, elegante, un dandy. Se casó con él tras corto noviazgo, no por amor, lo confesaba, sino por ser un buen partido y por satisfacer a sus padres, y porque se lo disputaban las chicas de su círculo. Pero el figurín se reveló pronto egoísta, superficial, grosero desde la noche de bodas. Recordaba con desilusión y resentimiento su iniciación en la vida conyugal. Por esto y por haberse dado cuenta pronto de su irresponsabilidad, su escaso vuelo intelectual, sus mariposeos y hasta sus francas infidelidades, había llegado a despreciarlo, hasta sentir repulsión por su contacto. Su deseo de independencia, más que la estrechez económica, la habían obligado a buscar y obtener empleo en un Banco. Soportó en silencio largos meses, temerosa de escandalizar a la timorata sociedad en que se había levantado. Pero aquel día ya no pudo más; con un ojo morado de un golpe y con cardenales en el cuerpo, arregló sus maletas y buscó refugio en casa de un pariente. Poco tiempo después consiguió en el Banco ser trasladada a la Casa Matriz en una populosa capital extranjera. Allí, poco a poco, su extraordinaria inteligencia, su ánimo decidido y valeroso, tanto como su impresionante personalidad, la hicieron ascender y ganarse amigos y admiradores sinceros, sin que faltara también el enjambre de moscones a quienes mantenía a distancia respetuosa y en cuyos ojos golosos veía la imagen materialista de su marido.

Desde su niñez había mostrado inclinación por las artes plásticas y en su casa conservaban sus cuadros monjiles del colegio y sus raras y llamativas pinturas de época posterior. Aquel sapo enorme, modelado en arcilla y luego vaciado en yeso, había sido su primer acierto escultórico. Lo llevó con cariño a su nuevo hogar para pasmo de sus vecinos y admiración de los muchachos del barrio. Un día, al volver de su trabajo lo encontró hecho añicos en el suelo. No se inmutó. Así estaban en pedazos sus sueños de felicidad. Desde entonces renunció a todo esfuerzo artístico y ni la música, ni el regalo del canto, ni su multiplicada actividad social, lograban sacarla de aquel marasmo del espíritu.

Pero ahora, en un medio propicio, en contacto frecuente con artistas de mérito y frente a realizaciones de ímpetu moderno, revivieron en ella sus antiguas aficiones, en particular por la escultura; y con tanto entusiasmo, que sus obras en la Academia en que se matriculó llamaron la atención primero y merecieron luego el aplauso de sus profesores, hasta ser considerada como una revelación en el Arte de Fideas. La aureola de fama que se iba formando en torno suyo halló eco en la prensa, primero local y más tarde internacional, y hasta en su país, en que se admiraba más al boxeador y al jinete que al artista, el Gobierno tuvo el buen sentido esta vez de transmitirle felicitaciones.

Consagrada ya como profesional, sus obras fueron disputadas por hombres de

dinero, y la Fortuna, hasta entonces esquiva, comenzó a sonreírle. A su alrededor también, como setas venenosas, nacían la envidia y la sorda aversión de los fracasados. Generosa para perdonar la pequeñez ajena, fue su triunfo como un manto de oro que cubrió la pobreza de muchos. Al llegar a la cumbre prestó eficaz ayuda a los que con más disposición trataban de alcanzarla. Su personalidad inquieta, atractiva, risueña, creaba adonde estuviera un horizonte elevado de cordialidad. No hacía versos, pero ella misma era poesía. No escatimaba la crítica. Discutía; exaltaba o condenaba sin amargor ni trazas de emulación. No mostraba desprecio por los errores de los demás, sino, con talento extraordinario, señalaba los puntos débiles, los defectos de conjunto, sugiriendo al mismo tiempo la manera de corregirlos. Era admirada y a veces temida.

Asegurada su situación económica tomó un departamento lujoso y servidumbre y fue su casa centro obligado de reunión de lo más granado entre los hombres del cincel, la paleta o la pluma. Se sentía alegre, satisfecha, respirando aquel aire de libertad en que se olvidaba el sexo para abrirle paso solamente a las facultades creadoras de la belleza y los relámpagos del genio. El amor que había acunado siempre como una lámpara votiva en su corazón, nunca se había confundido con la admiración entusiasta o el refinado aprecio por muchos de los hombres de talento que le rindieran homenaje.

Pero sucedió lo inesperado: el choque de una mirada, un fogonazo. Era uno de aquellos que como mariposas revoloteaban alrededor de su luz; sencillo, reservado, cortés, reflejaba serenidad en su semblante. ¿Por qué demonios le impresionó? No podía explicárselo; pero cuando al despedirse besó su mano, sintió aquel beso subir sutilmente por el brazo, llegar al pecho, invadir el cerebro y estremecer sus entrañas. Estaba sorprendida. Nunca le había ocurrido. Era algo agradable y peli-

groso. Sin duda se había ruborizado como una colegiala y él había advertido su emoción. En los días sucesivos rehuyó su trato, mostrando indiferencia; pero con disimulo lo estudiaba. Vestía modesta, pero correctamente: terno de casimir inglés, cuello bajo, corbata negra de lazo, pañuelo blanco oloroso a colonia en el bolsillo y, cosa rara, zapatos de punta cuadrada, un poco anchos y cortos. Le llamaron la atención. ¿Qué encerraban aquellos zapatos que chocaban con la armonía del conjunto? Las manos eran fuertes y surcadas por venas. Indudablemente no eran manos hechas para sostener un cetro. Poco acompañaban su conversación y había en ellas cierta rigidez, cierta falta de expresividad que parecía denunciar una antigua rudeza de trabajos ordinarios. Sin embargo no tenían defectos y sus uñas aparecían cuidadas. ¡Pero los zapatos! ¿Qué habría en ellos? ¿Por qué, súbitamente los había relacionado con el recuerdo de aquel hombre repugnante que conoció en su niñez, harapiento, hediondo a aguardiente, soez y vociferador, cuyos pies deformados por un defecto de nacimiento y protegidos por unas desfiguradas sandalias de cuero, le daban la impresión de cascos, de pezuñas de animal salvaje que la revolvían y llenaban de horror? ¿No guardarían aquellos zapatos algo similar?

A pesar de su resistencia, el sentimiento de simpatía y atracción mutua continuó desarrollándose y ganando terreno. En su compañía tenía una extraña sensación de paz, de seguridad. Ella, hablándole, lo elevaba con las burbujas brillantes de su imaginación a un país de ensueño. El la escuchaba embelesado y podría decirse, espiritualmente de rodillas. Ella sondeaba su historia. ¿Había sufrido algún accidente? ¿Tenía algún complejo de inferioridad? ¿Cuál había sido su actitud frente a las mujeres? Sus contestaciones no siempre la satisfacían: había reticencias, lagunas intencionadas, evasivas, hasta posibles embustes. No obstante nunca le preguntó nada referente a sus pies. Poco a poco iba sin embargo penetrando en la coraza que

oponía a su curiosidad de mujer. Continuaba preocupándole cómo, también poco a poco, revivían en ella ciertas ansias voluptuosas. Sentía nacer su feminidad. A su pesar, recordaba que tenía senos, vientre, y el espejo la halagaba mostrándola plena de salud, joven y bella. Cerca de este hombre sentía debilitarse el voluntario cinturón de castidad con que se protegía y se esfumaba la impronta dolorosa de su matrimonio. Por aquella suave pendiente, con los días y la creciente efusión, parecía resbalar e iba resbalando hasta el punto sin regreso.

Aquella noche, después de despedir a los criados, envuelta en un negligé vaporoso aguardaba su visita. Preparó el escenario cuidadosamente: La sala adornada con flores y con algunas obras escogidas de su ingenio; en la mesa vasos y copas de fino cristal; acá los licores seleccionados; la jarra con hielo; los entremeses y bizcochos y galletas delicadas. Cuando le abrió la puerta fingiendo tranquilidad, como si no esperara lo que esperaba, él la saludó igualmente tenso y al besarle la mano temblaba de emoción. Se sentaron y después de tomar algo, de hablar largo ella de cosas insignificantes y de algún gracioso suceso del día, se quejó de calor y lo invitó a pasar a la recámara donde había aire acondicionado. El hombre se mostraba un poco tímido; pero después de algunas copas, en un arranque impetuoso ciñó con el brazo su cintura atrayéndola hacia sí, y, besándola apasionadamente en la boca, en los ojos, en el cuello. Con un poco de violencia logró zafarse y mantenerlo separado. Le ardía la sangre. Pero en ese momento, como en una espantosa pesadilla, se presentaron a su mente de nuevo los pies monstruosos del pordiosero. Era curioso que trajera hoy puestos los mismos zapatos anchos, cortos y de punta cuadrada, origen de su preocupación. ¡No! ¡No podía ser! No se entregaría sin antes resolver definitivamente aquel conflicto entre su amor y la repugnancia obsesiva a lo que sospechaba en sus pies. Dominándose le dijo:

—“No extrañes lo que voy a pedirte. Soy una artista. Para mí el cuerpo humano, visto y estudiado tanto en modelos vivos como en pinturas del desnudo y la estatuaria, no tiene misterios ni secretos. Amo la belleza de la forma y sinceramente no puedo, no quiero entregarme a ti sin antes estar segura de que no tienes defectos en el tuyo. De esto y de ti depende lo demás. ¡A ver...! Quítate el saco y ponlo en la silla. Ahora la camisa y la camiseta. Bien. Comencemos: Cabeza erguida. Cabello ondeado, frente despejada, de inclinación masculina. Ojos pasables. Nariz, un poco gruesa. Labios carnosos. Mentón firme. Cuello regular, sin bocio ni manzana de Adán prominente. Hombros bien proporcionados y fuertes. Pectorales, deltoides y bíceps de corte atlético. Antebrazos y manos sin objeción. Columna y talle varoniles... Ahora, quítate lo demás! (El hombre obedecía entre corrido, sonriente y confuso, mientras ella continuó llenando aquel implacable inventario anatómico). A ver: abdomen plano, con los rectos acentuados. Torso y muslos como los del Discóbolo. Piernas y pantorrillas, de aceptable dibujo. Ahora, por Dios, quítate los zapatos y las medias”. (Fue a servirse una copa y mientras él satisfacía su mandato, comenzó a pasearse nerviosamente de arriba a abajo en la habitación, sin mirarlo. Al fin se detuvo junto a él y con voz temblorosa y llena de angustia mortal, le suplicó): “Déjame verte los pies”. Y bajando lentamente la vista, con los muñones asquerosos del mendigo materializados en su recuerdo, con las manos en el pecho y los ojos extraordinariamente abiertos, miró horrorizada. Y con un “¡ooohhh!” prolongado, pudo darse cuenta al fin de que, como vagamente lo había presentido, aquellos pies... bien lo veía ahora, limpios, de tobillos finos y arco pronunciado y de dedos recogidos, aquellos pies, eran los pies normales de un hombre normal. Hizo una inhalación profunda y estalló en una carcajada. Luego se echó en sus brazos llorando y riéndose, sin que él sospechara por qué.

LLAMEMOS A LAS COSAS POR SU NOMBRE,

al pan, pan y al café... DURAN

